

**SUSCRIPCION**  
**LAS DOS EDICIONES**



**AGENTES**  
 M<sup>rs</sup> PRINCE & C<sup>ie</sup>, successeurs, rue Lafayette numéro 56.  
 directeur de la société Mutuelle de Publicité—61 rue Caumartin

REDACTORES:  
MARTIN C MARTINEZ EDUARDO ACEVEDO

U. of Alabama at Birmingham

Entre los múltiples factores de la mortalidad de nuestra población, ocupa la tisis el primer puesto. Basta, en efecto, echar una rápida ojeada por las columnas obituarias de las tablas de estadística demográfica de la Habana, que con benévola paciencia colecciona nuestro distinguido empuñador y amigo el doctor Lázuardi, para convencerse de que ni las infecciones del corazón y de la aorta (267 defunciones en el primer semestre de este año, ni la atropía infantil, cuyo culpable origen se debe muchas veces a la propia familia del niño (215 defunciones),

En su consecuencia, Weigert construyó un aparato paraite inspirar aire a una temperatura fija, exactamente señalada por un termómetro, y por medio del cual, empezando por una temperatura de 100° va sucesivamente elevando al interresimil de 1°; aunque, teniendo en cuenta que el aire se enfriaba considerablemente en la boca, y que las vibraciones permitían la mezcla de aire frío exterior, puede calcularse en 100° menos la temperatura real del aire que inspira el paciente.

Resultados.

Resumido Weigert son:

tores del Louvre, que eran 40, transportaban 1.320.000 personas. Los demás vapores eran 168, se calcula que han hecho cada uno 10 viajes por uno que hayan hecho los vapores del Louvre.

La compañía general de ómnibus ha recalcado la cantidad de 51.000.000 de francos, y en cuan-  
to es posible hacer una cuenta exac-  
ta las compañías han exigido a los cocheros  
un medio diario, que varia entre 15 y 25  
los cocheros, por su parte han llevado a los

De Martiano no tienen luz, son casi  
falta atmósfera alrededor de sus ar-  
de haber tonos filosos, pesados, en las  
comparación entre sus cuadros que re-  
s de luna y los efectos de día, gris ó  
diferencia alguna de tonalidad entre  
habiendo existir contraste. Yo declaro  
haberme apercibido de la presencia  
na de estas pinturas. Es esto sor co-

zaban su lucha.  
ayo, seguido por el seco  
la señal de combate.  
nes corrían en el aire y  
empezaron a caer so  
aras en un principio, y  
que cayera del cielo.  
rato de lluvia torrencial  
huracán.  
horizonte visible, apar  
fajas blanquecinas, que

...mas que las cuatro quintas partes de los ejércitos militares de Europa, bien se puede a

...nómica y las causas  
... podría asegurarse la paz y proceder al de-  
... me

---

## El curanderismo en España

...ca sencilla, pero elocente:  
—Desde que se apareció el  
Yo estaré al castigo, y de-  
to el gobernador de Jaén so-  
cel al apóstol, lo coartaré con-  
que nos indignemos los bu-  
Pero casi me atrevó á bu-  
nada.  
Son muy poderosos los sa-  
bio.

Madrid, Noviembre 4.

(El apóstol de Noalejo

No es nuestra experiencia personal lo suficientemente lata para dar una contestación rotunda. La presencia de lo desconocido, el hombre sensato ni afirma ni niega. Solo podemos, si, asegurar, y vamos a demostrarlo, que el método que nos ocupa tiene su fundamento racional en la doctrina parasitaria de la tuberculosis, y que su aplicación no ofrece peligro alguno; pues, experimentos propios primero, y en los enfermos deseados, nos han completamente convencido de su inocuidad.

# BALANCE

Seis meses ha estado abierta la Exposición Universal de París, desde el 6 de Mayo hasta el 6 de Noviembre, que ha sido cerrada.

VISITANTES

Segun los informes de la prefectura de policía, an-

edido en consecuencia al Gobierno argentino, se le conceda privilegio por 15 años para esta línea de tracción fluvial y a vapor, sirviendo un cable tendido en el fondo de los ríos desde el muelle hasta Comondora por el Uruguay y hasta el muelle de Corpus por el Paraná, siguiendo este línea por el río Paraguay hasta el límite de la zona de los ríos navegables del Sud, del Este y la República.

Se pensaba también construir un dock en el Riachuelo. Montevideo, Diciembre 4 de 1889.

Darwin e  
la Cruz, com  
mos habien  
gubernación,  
cer algunos  
« Este, recor  
desde la cual  
cual descubre  
en una pie  
buril y a pie  
te inscripcio  
Explicacio

**Santa Cruz.**—El Gobernador de San-  
tafeña Morano, destacó hace algunos  
terrenos de la pre-cordillera en su  
jóvenes ingenieros inglés que debía ha-  
cer estudios geológicos.  
—En un cerro, encontré una meseta  
—me dijo una espléndida vista y en la  
una verdadera curiosidad histórica:  
realizada notó unos caracteres hechos á  
la de trabajo puso en camino la siguien-  
te:

**Ft. Roy—1832—C. R. Darwin, natu-**

puñal de espesor.  
arino, ha sufrido much  
ellograr su estabilidad,  
ran inclinacion.  
ta de muchos otros p  
ue pareciendo cinco m  
se tienen de la campañ  
s, pues la ; leira no ha  
esga comunican- que el  
inmediatas ha sido to  
ra.

## El catolicismo en Esp

que no llegaba al  
por pura yrica como la nieve  
lo sin pensar en alajarse  
sido posible, dich dicho para  
vido a pedirlo, si lo hubiese  
Lydia, Lydia, hubiera bendito  
adornado de lejos de rodillitas  
hubiera llegado a sus oídos  
de ese modo ni ternura  
la y serena, no hubiera notado  
y mas respetado.  
El conde permaneció de re-  
emala con la frente cara de

—Lydia!

E inclinada ante ella como en éxtasis, teniendo las manos oprimidas entre las suyas, el conde dejaba adivinar en todo su ser una sobrecogedora alegría. Ella retiró dulcemente sus manos, cubriendo el rostro con un movimiento de vergüenza, y permaneció un momento silenciosa, con el pecho agitado por los sollozos y dejando correr las lágrimas, que caían sobre sus manos.

... me protegiera contra enojosas exposiciones. Ahora sé que debo hacer, porque temo crear a usted sedas y dificultades y hacer sufrir a la condesa... Mi primera de Anímo me abandona... el pesar me domine... Tengo usted la bondad de aconsejarme.

El conde la escuchaba con respetuosa admiración. Le vería preocuparse solamente por la seguridad de sus demás, defendida por su castidad contra todo mal ensalzamiento, confiada en él hasta el punto de fiar a

que se sentían dignos el uno del otro por la de su conducta. No pronunciaban sino una palabra, pero se contemplaban en silencio como si acabaran más profundamente en su corazón el reque deseaban guardar de aquellos momentos. Campana del reloj les condujo a la realidad, y de su exstasis, adirtrieron de que era la una y adgrada y que hacían dos estaban horas justamente supremo había llegado. Se levantaron.

por, hasta llegar a ser moralmente su o. Se había apesadumado de ello en el momento de verla obligarla a alejarse de él. Solo la habitación donde habían permanecido los dos turcos me dio a pesar de ser tan vana de cosas hijerco se dejó oír; pensé Miss Griffith que se inquietaba por su desoído o por la alusión a su lado para dolorosa reflexión, se dirigió en su

en vuestro corazón pasa  
cuando intuitivamente  
te obligó a venir. To  
a contar para nada con  
creer ni un solo mom  
rais vivir juntos sin qu  
ir irremisible ternura?  
se te rodeaban llegar a  
infinitamente mas q

CHILL

[illegible]

Permádeciosos minutos.  
batemento una sacudida violenta, causada por el sentimiento profundo de lo vedado de su tortura. Parecían dos animales que acabasen de cambiar un supremo y desgarrador adiós. Un efecto idéntico anubla en su negro al comprender que debían separarse y que aquella hora deliciosa, que los había unido en una diáfana comun, no volvería a sonar jamás. Se miraron a un tiempo y leyeron el mismo pensamiento en sus ojos.

Lydia fué quien tuvo el valor de abordar tan doloroso trance.

— Cuando rogué a usted que viniese a hablarme

no están también, y que menos dichosos que usted,  
 no por no ser libres, tendrán que ocultar sus pesares y  
 sus disidencias sus preocupaciones. Escriba usted, alguna  
 vez para saber donde está y lo que hace, para que  
 nuestro recuerdo llegue hasta usted más directamen-  
 te que si lo llevase el alma. Prométame usted que si  
 alguna vez recobrar la calma, se sentirá obligado a  
 escribirme, para que yo pueda volver a verlo. Le  
 daré un tiempo en que tranquilizado nuestro cora-  
 zón y ya habiendo mis ideas sin agitación y dolores emo-  
 cionales, podré escribirle sin angustia y gozar de la in-  
 timidad dulce de recordar nuestros antiguos momentos.  
 Me quedo a usted, mi querido amigo, con la esperanza de  
 verle pronto.

... y la oprimió fuertemente contra su pecho. Con desesperados esfuerzos, rechazándole y adole a la vez, le gritó con espanto, como si se base de sí misma tanto como de él: — ¡Vátele!

— ¿Qué se hallaba cerca de la puerta; lanzó a Lydia la última mirada, y sumiso a su imperativa orden precipitadamente.

— ¡Veo el sombrío vestíbulo, salió al jardín y tocamelo de su *hotel*. Lydia, cuyos miembros temblaban de dolor y desesperación, permaneció primero como sordo escuchando el ruido de las pisadas cuando, que se perdían en el silencio de la noche.

[illegible]

mentos, sin darse cuenta. Ante los ojos de la princesa Schwarzbaur, en aquella noche en la que le había confiado el secreto y revelado las ansias de destacarse en la sombra, los ojos con su mirada de confundirla con sus ojos culpables, el anciano lloraba con ella, en la oscuridad y defender su honor.

¿? Nunca he soñado ser correspondido,  
ni siquiera de suponer que p

regular la opresión. ¿No es idéntica? Entre L.







